

bibliografía

Bibliografía

Bernard LONERGAN, *Método en teología*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1988, 390 pp.

Es la traducción castellana de la segunda edición inglesa (Londrés 1973) de esta obra tan interesante como compleja del antiguo profesor de la Gregoriana, el canadiense B.L. (+1984). Cita continuamente su obra filosófica *Insight* (1957), en la que él creyó exponer una nueva teoría del conocimiento, base a su vez de su concepción del *método científico* en general y, en especial, del método teológico. A esta luz desarrolla con un sinfín de divisiones y subdivisiones los siguientes temas: el método (11-32); el bien humano (33-60); la significación (61-102); religión (103-124); especializaciones funcionales constitutivas del método teológico (125-143); investigación de datos (145-147); interpretación (149-167); historia (169-189); historia e historiadores (191-227); dialéctica (229-259); explicitación de fundamentos (261-285); establecimiento de doctrinas (287-322); sistematización (323-340); la comunicación (341-353). Añade un índice de materias y nombres (355-390), si bien el lector echará mucho de menos

una *conclusión general* después de tan trabajosa lectura.

No es posible hacer aquí una presentación y crítica exhaustivas de esta obra, que debe ser situada en la época posconcliliar inmediata. Con sus prolijos análisis del «sentido común, de la conciencia indiferencia y diferencia, interioridad, autotrascendencia, teoría, etc.» desemboca felizmente en la *historicidad* de la realidad humana bajo todos los aspectos, expone con buenos ejemplos la permanencia de los dogmas en el ámbito de ese historicismo, recurriendo incluso a la doctrina del Vat.I. Concibe la teología como «una reflexión sobre la religión», hace excursus históricos muy fundados, en especial con respecto al fin del aristotelismo (272 ss., 305 ss.), para presentar la teología actual como una reflexión muy diferenciada y especializada, con estas *ocho especializaciones funcionales*: «la *investigación*, que reúne los datos que se estiman pertinentes; la *interpretación*, que determina su significación; la *historia*, que se interesa en las significaciones encarnadas en los hechos y movimientos; la *dialéctica* que investiga las conclusiones contra-

dictorias de historiadores, intérpretes e investigadores; la explicitación de los *fundamentos* que objetiva el horizonte abierto por la conversión intelectual, moral y religiosa; el establecimiento de las *doctrinas* que se sirve de los fundamentos como de guía para elegir entre las alternativas presentadas por la dialéctica; la *sistematización* que tiende a dilucidar de la manera más completa la significación de las doctrinas; *la comunicación*» (341); «el mensaje cristiano» anuncia lo que los cristianos deben creer, lo que deben llegar a ser, y lo que deben hacer. Su significación es, pues, a la vez, cognoscitiva, constitutiva y eficiente» (347).

Aun reconociendo los grandes valores de este libro para el tiempo en que fue escrito, no creo que estén hoy día muchos de acuerdo con su tesis de que el *método teológico* consiste «en señalar cuáles son las diferentes tareas de los teólogos, y en mostrar cómo cada una de ellas presupone o completa las otras» (341). Creo que es preciso atender a la *simbiosis* entre el *método*, las *actitudes* y *gran parte de los contenidos*, a veces de una importancia radical para la purificación de las estructuras eclesiales y para la vida de las personas. Algo de esto aparece esparcido en sus páginas, cuando insiste tanto en la necesidad de la conversión intelectual, moral y religiosa para la recta interpretación de las fuentes y doctrinas; sin embargo, —y aquí está el posible fallo de toda su filosofía y teología—, al fundar de un modo tan absoluto en esa conversión la objetividad interpretativa (*la autenticidad absoluta*), se corre el riesgo del subjetivismo ilusorio, del fanatismo o de la petrificación en lo espúreo del cristianismo o de otra religión (231 ss., 240 ss., 256, 261-265, 331, etc.). Hay ahí una gran laguna con respecto al magisterio o a la indefectibilidad de la Iglesia, por más que después en la práctica lo subsane con ejemplos concretos al fijar lo permanente de las doctrinas. Cuando expone su teoría de la interpretación o hermenéutica (149 ss.), se refiere al análisis conjunto del texto-discurso-libro-obras completas del

autor analizado. Apenas cita las ciencias del lenguaje aplicadas a la interpretación bíblico-teológica. Hoy día predomina ya la opinión, bajo el influjo de Paul Ricoeur y otros, de que la hermenéutica implica la *exégesis* bajo todos sus aspectos (método histórico-crítico, filología), análisis de las culturas del autor y de la época y lugar en íntima relación con la *semiótica* y sus códigos para ver la relación de diferencia u oposición de los términos del discurso en los diferentes autores (diccionarios). Por eso no es extraño que, a pesar de tantas funciones analizadas y de su método trascendental (cuyos preceptos son: sé atento, sé inteligente, sé razonable, sé responsable: p. 60, etc.), concluya diciendo que la *investigación* es una cuestión de práctica y que hay que buscar a buenos maestros para aprenderla (145).

La traducción resulta a veces muy problemática. Pone siempre con *n*, como en el original inglés la palabra *transcendental* (¡cientos de veces!), y traduce siempre por *consciencia*, en vez de *conciencia*, la palabra iglesia *consciousness*, cuando la definición que da el autor equivale a la de *auto-conciencia* (contacto inmediato, intuitivo y experimental de sí mismo: 225 ss.), la cual, según B.L., se puede convertir en auto-conocimiento (el yo como sujeto y objeto de conocimiento).

A pesar de todo y de esta traducción tardía, es una obra de grandes valores para esta época de «involución» y poco abierta a la historicidad que el autor no podía prever entonces.

A.TURRADO

Gerald O'COLLINS, *Jesús resucitado. Estudio histórico, fundamental y sistemático*, Herder, Barcelona, 1988.

Herder en su colección de Teología y Filosofía presenta este estudio de Jesús resucitado del padre Jesuita G. O'Collins con el propósito de seguir ofreciendo res-

puestas a este aspecto tan trascendental de la fe cristiana: Creemos en un Jesús muerto y resucitado.

El autor se propone responder a esta triple pregunta: ¿Sucedió realmente la resurrección de Jesús?, ¿Cómo se ha de entender la afirmación de que Jesús ha resucitado? y ¿Qué implica este acontecimiento para mi vida personal?

O'Collins presenta su trabajo distribuido en nueve grandes capítulos, pero en realidad se pueden apreciar dos grandes partes en su obra. Los tres primeros capítulos quieren ser un recorrido histórico desde los primeros escritores y teólogos medievales, e intentar resumir las aportaciones más significativas de teólogos actuales como: Barth, Bultmann, Pannenberg, Marxsen, Moltmann, Rahner, Küng y J. Sobrino.

La segunda, teórica, parte de la obra la constituyen los capítulos 4º al 9º. En esta parte se analizan y estudian las conclusiones y problemas más significativos que se desprenden del recorrido histórico anterior: La resurrección como acontecimiento, el centro de la revelación, la redención y la esperanza, la resurrección y el amor y comunicar a Cristo resucitado.

Puede comprobarse que el estudio del tema de la resurrección de Jesús está tratado con seriedad y amplitud. Es más, el autor pretende que, tanto el investigador-hermeneuta, como el teólogo dogmático, así como el creyente cuestionado por su propia realidad existencial, encuentren en su exposición respuestas a la cuestión de la centralidad de la resurrección de Jesús para su propia fe.

Es interesante señalar también que las fuentes utilizadas por el autor han sido variadas. Esta obra se nutre de la Escritura y la labor realizada por los exégetas. También las múltiples formas de la existencia cristiana y humana han sumi-

nistrado buen material para la exposición de la fe en el resucitado. Por último, la liturgia y la predicación cristiana se han esforzado siempre por hacer accesible al creyente la certeza de la resurrección, y han sido material válido para la exposición definitiva del autor.

Creo que estamos ante un trabajo útil para profesores de Teología fundamental y de Cristología, así como para predicadores, profesores de Religión y catequistas. Muy posiblemente, personas interesadas en los orígenes del cristianismo encontrarán también en esta obra una inestimable ayuda.

Carmelo BUENO

Pierre GRELOT, *Los evangelios y la historia*, Herder, Barcelona 1987, 328 pp.

P. Grelot y A. George coordinaron el trabajo de 14 especialistas durante los años 1976-77 para preparar la Introducción crítica al Nuevo Testamento. Este trabajo se publicó en español en 1983 por la editorial Herder.

Desde entonces, los estudios de investigación bíblica han avanzado lo suficiente como para plantearse nuevos problemas y nuevas soluciones a las adoptadas entonces. Fruto de esta revisión y actualización, Grelot ha publicado dos nuevas obras o, si se prefiere, una nueva obra presentada en dos volúmenes: *Los evangelios y la historia*, por un lado, y *Las palabras de Jesús*. Ambas, publicadas en Herder en los años 1987 y 1988.

En *Los evangelios y la historia*, Grelot revisa y actualiza las relaciones existentes entre el evangelio y la historia. Estructura su trabajo en dos partes. Una, que podría llamarse teórica, en la que aborda los problemas de la exégesis bíblica. Dentro de esta primera parte recoge, en un primer gran capítulo, la historia de los problemas en torno a la his-

toricidad de los evangelios. Señala y comenta los documentos de la Iglesia desde el decreto *Lamentabili* y la encíclica *Pascendi* hasta los documentos emitidos por Pablo VI, pasando por la constitución del Vaticano II *Dei Verbum*. ¿Cómo ha ido orientando la Iglesia el trabajo del exégeta cuando se plantea los problemas de la historicidad de la Escritura y en particular del N.T. y más en contrato de los Evangelios? Una historia curiosa y cargada de luces para el trabajo del exégeta hoy. En un segundo capítulo analiza Grelot las relaciones entre el evangelio, la fe y la historia: Paso del evangelio a los evangelios, qué debemos entender al aplicar el término historia al material de los evangelios, la historia vivida y la historia narrada, lo histórico y lo historial, la tradición y las primeras comunidades en la plasmación (o producción) de los textos evangélicos.

La segunda parte del libro se centra en el análisis y comentario de textos concretos del N.T. y en particular de los evangelios. Todos los textos analizados y comentados podrían englobarse en el apartado de «narraciones». Posteriormente, en su segundo libro, *Las palabras de Jesús*, comentará textos que podrían englobarse en el apartado de «discursos».

Dentro de las narraciones, comenta Grelot en este libro: La multiplicación de los panes, el relato de la anunciación, las narraciones del Bautismo de Jesús y la narración del ciego de nacimiento del evangelio de Juan.

El autor concluye su libro con unas páginas dedicadas a algunas cuestiones puntuales en el trabajo del exégeta: la naturaleza narrativa de los textos evangélicos, las fuentes y la tradición de estas narraciones en el ámbito de las comunidades cristianas y, por fin, una reflexión en torno a las relaciones de la investigación exegética con la actividad pastoral de la Iglesia.

Como final de esta presentación deseo señalar una nota que el autor quiere destacar desde el comienzo de su trabajo: Los aspectos exegéticos, teológicos y pastorales deben interrelacionarse a la hora del comentario de cualquier texto de la Escritura si se desea comprender en su totalidad el mensaje bíblico. Durante muchísimo tiempo y en numerosos autores estos tres aspectos han ido cada cual a su aire. Este criterio es el que sigue Grelot en el comentario de cada uno de los textos narrativos que ofrece y que se han señalado más arriba.

Carmelo BUENO

Julián ABAD CAJA, *El cuervo blanco*, Editorial Promoción Popular Católica, Madrid, 1988, 135 pp.

El *Cuervo Blanco* es un libro de lectura apasionante, porque narra los problemas humanos que suscita de forma machacona una enfermedad incurable. La leucemia cortó de manera terrible la vida de Susana que no había cumplido, todavía, los 17 años.

La lucha contra la muerte en un largo período de dos años pasa por la búsqueda incesante de cualquier atisbo de solución por parte de la ciencia, de los curanderos, del milagro religioso o de cualquier ilusión que permitiera vislumbrar un resquicio de esperanza, pero el cuervo blanco de la curación no fue posible. El encuentro con la muerte conduce a una dura, difícil aceptación.

Es un libro que narra la vida y sus contradicciones, la muerte que no pierde comba, la vivencia y el drama, la rebeldía y los interrogantes, la fe y la esperanza. Su lectura nos invita a la reflexión, a compartir los problemas, la búsqueda, el dolor, la tragedia y, por qué no, la angustiosa esperanza y el sentido de una vida truncada en la flor de su juventud.

Esteban MIGUELEZ

Josep M^a MAIDEU, *Hacer resonar la fe. Un pentagrama catequético para catequistas*, Editorial Central Catequística Salesiana, Madrid, 1989, 101 pp.

Llama la atención, ya desde el comienzo, el carácter práctico que se propone el autor de la obra. Para ello nada mejor que basarse en la experiencia y en el contacto con los catequistas. De ese conjunto de largas experiencias nace el presente libro. Para llevar a cabo la tarea, se sirve el autor de la imagen del pentagrama; alrededor de esas cinco rayas intenta vertebrar las ideas básicas y fundamentales que darán vida a la catequesis y a la formación de los catequistas. Esas líneas son: la fe, la realidad de la catequesis, la identidad del catequista, la capacidad de saber hacer catequesis y la catequesis como significación. En ningún momento pierde de vista a los catequistas que son sus destinatarios naturales. A ellos se dirige en un lenguaje sencillo y gráfico, que resulta interesante y de fácil comprensión.

Su lectura puede ser muy provechosa y aleccionadora no solamente para los catequistas o los que aspiran a ello, sino también para todos los que queremos estar en contacto con la realidad de la catequesis y de los catequistas.

Esteban MIGUELEZ

Alberto INIESTA, *Memorándum. Ayer, hoy y mañana de la Iglesia en España*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, 183 pp.

Mons. INIESTA nos brinda una meditación sobre la Iglesia de aquí y de ahora. A partir de su propio itinerario espiritual y de su participación activa que arranca alrededor de 1951. Impresiona su sencillez testimonial: «mi condición de pecador, indigno no solamente de ser obispo de la Iglesia, sino ni tan siquiera de ser meramente cristiano y miembro de la comunidad de los santos» (p.13).

Estructura el trabajo en torno a tres ejes: *memorial, análisis y prospectiva*. A distancia, constituye un hermoso desafío el recorrer los estadios de la Iglesia preconiliar; de la Iglesia conciliar que se convierte; el mini-concilio a la española de 1971 con aquella magna Asamblea conjunta Obispos-Sacerdotes que evocaría los famosos concilios de Toledo (precisamente este año se celebra el XIV Centenario del Concilio III de Toledo); el mini-concilio familiar de Vallecas con tormenta incluida y el estado de excepción... pastoral.

El análisis de dónde venimos permite aludir al *dónde estamos* y, sobre todo, *hacia dónde vamos*. En materia de análisis, el autor entreteteje su pensamiento en torno a una Iglesia renovada, desencantada y en la encrucijada. Con toda la gama de problemas e interacciones: conferencia episcopal y antijerarquismo; dificultades de colegialidad y corresponsabilidad; liturgia versus rutina; cosecha catequética; ante un posible nuevo divorcio Iglesia-modernidad; dónde están los santos.

Lo más importante hay que ubicarlo en la *prospectiva*. En el decálogo de una pastoral diocesana en la Iglesia postconciliar. En el ámbito de la catequesis destaca, con sano realismo, el fenómeno de unos cristianos sacramentalizados, pero no convertidos. Son muchos los que abandonan la catequesis infantil y se alejan, desde la juventud, de la parroquia. Flojea la formación de catequistas, aunque actúen con una gran buena voluntad. El ideal sería el de una catequesis sistemática en las diversas etapas cruciales de la vida, en grupos de talante comunitario y celebrativo, con pedagogía activa y no directiva, donde se ofrezca una visión orgánica del mensaje cristiano.

Libro edificante. Por tratar de la construcción de la Iglesia. Belligerante. Los defectos y desaciertos eclesiales provienen de los pecados de los cristianos. Ex-

celente mirada contemplativa, poética y teológica para captar la vida interior de la Iglesia, a través de la corteza exterior de los acontecimientos diarios. Ayudará a los creyentes que en comunión diocesana, con paciencia histórica, trabajan por hermostrar la imagen de la Iglesia en el futuro.

Lluís DIUMENGE

Guillermo G.DORADO, *Moral y existencia cristianas en el IV Evangelio y en las Cartas de Juan*, Editorial PS, Madrid, 1989, 207 pp.

Escasean los estudios crítico-históricos sobre la totalidad de la enseñanza moral de Juan. Hay que agradecer la meritoria labor de DORADO al brindarnos el talento ético y el modo de ser en Cristo, propios del Discípulo amado.

Tras situar la metodología del itinerario, nos adentramos en la doble concepción dramática del universo de la moral cristiana, según Juan. Juega con dos horizontes antagónicos.

Las *fuerzas negativas* tienen su aposento en el *mundo* con sus respectivos coagentes y negatividades.

El *mundo de arriba* tiene sus magnitudes integrantes: Dios Padre; Cristo, fuerza, norma e ideal; el *Espíritu*, poder de intimidad divina. Destaca asimismo una constelación de supervalores: verdad, luz, libertad, justicia.

Los principios joáneos construyen al discípulo desde dentro y en cada coyuntura. Trascienden latitudes y edades. Alumbran un nuevo ser en tensión progresiva hacia el Reino. Dibujan unas *actitudes genéricas* (guardar la palabra y los preceptos; hacer la verdad y vivir la verdad) que sirven para identificar al cristiano hoy. Y otras *actitudes específicas* (permanecer; amar, testimoniar).

¿Qué incidencia tendrá esa moral quinaesenciada de Juan en plena postmodernidad? Toda su riqueza late en sus principios y en sus efectos (filiación divina, impecabilidad, libertad de los hijos de Dios).

El autor ha sabido captar maravillosamente la articulación mental del evangelista. Su estudio, doctrinalmente consistente, está al alcance del lector medio. Quien desee saber más podrá referirse a la bibliografía selecta. Comunicar el mensaje cristiano es llevar a otros, en este caso los lectores, a compartir su significación cognoscitiva, constitutiva y eficiente. Ayudará su lectura a quienes trabajan por conseguir el advenimiento del Reino de Dios.

Lluís DIUMENGE

Dionisio BOROBIO, *Reconciliación Penitencial. Tratado actual del sacramento de la Penitencia*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1988, 226 pp.

Presenta una síntesis integral sobre los diversos aspectos del sacramento. La significación personal eclesial de lucha contra el pecado exige conversión y culmina en la reconciliación y el perdón.

Las 4 partes en que el autor estructura su obra apuntan a la renovación del sacramento. Una de las claves «reside en la recuperación de su esencia y virtud reconciliadora, desde y para las reconciliaciones 'reales' de la vida» (p.18). Desde el ángulo *antropológico*, ¿a qué situación fundamental responde el sacramento?

La evolución *histórica* del sacramento abarca 4 periodos: la disciplina y praxis penitencial en la Biblia y en los orígenes; la estructura de la penitencia (canónica y tarifada); la estructura de la confesión y, finalmente, la reconciliación a la luz del Vaticano II (pp. 72-83).

El libro cobra gran esplendor cuando se adentra en el paraje de la *teología*. Armoniza la acción de Dios al encuentro del hombre pecador con la mediación eclesial y la participación activa del penitente. Interesantes las interpretaciones actuales sobre la satisfacción: antropológica, social, dinámica-sacramental (pp.175-180).

Importantes orientaciones se vislumbran en la parte final sobre el carácter celebrativo y *pastoral* del sacramento. A destacar cuanto se apunta sobre valorar el rito penitencial dentro de la Eucaristía. Convendría utilizar las posibilidades y libertad que ofrece, para superar los automatismos (p.190). La complementariedad de formas penitenciales debe crear la recta conciencia penitencial en los fieles así como expresar la riqueza de aspectos propios de la reconciliación.

BOROBIO se nos presenta como profundo conocedor del tema. Brinda la bibliografía más reciente e ilustra su explicación con gráficos pertinentes. Su libro servirá de precioso auxiliar para los agentes de pastoral. Les enriquecerá teológicamente a la vez que canalizará todas sus energías para contribuir a la mejora de la celebración sacramental. Nos hubiera gustado encontrar pautas sobre cómo hacer para educar en la reconciliación a los jóvenes, desde la familia, la escuela o la parroquia.

Lluís DIUMENGE

Xavier THEVENOT, *Pautas éticas para un mundo nuevo*, Verbo Divino, Estella, 1988, 221 pp.

El P. Thévenot, salesiano, es Director de la Sección de Teología Bíblica y Sistemática y Profesor de Teología moral en el Instituto Católico de París. Hermana la reflexión teológica con la experiencia pastoral. Su vasta cultura en las ciencias humanas le permite iniciar a sus

alumnos en este campo a la vez que les invita a reaccionar como teólogos.

Su primera obra, traducida a nuestra lengua, evoca la sabiduría y el discernimiento. En torno a una pregunta fundamental: *¿qué hacer para ser más hombre en el mundo que nos ha tocado vivir?*

A través de tres grandes núcleos concreta una serie de orientaciones que reclama la confrontación de la antropología y la fe. En la Iglesia, existen múltiples lugares teológicos: Sagrada Escritura, Tradición, liturgia, magisterio, *sensus fidelium* y la racionalidad ética del amor. Ninguno de ellos debe dominar. A través del equilibrio y el diálogo debe abrirse camino la decisión y la acción moral.

Los dos primeros núcleos abordan *cuestiones de antropología sexual y otras más particulares* (amistades femeninas de sacerdotes, regulación de nacimientos, homosexualidad y transexualismo). Invitan a recorrer un itinerario de análisis y reflexión que vehicule el discernimiento cristiano (pp. 50-59).

Dentro de la parte final, muy diversificada, vislumbramos un conjunto de *perspectivas y prolongaciones*. La calidad profesional del autor billa con luz propia al enfocar el pensamiento de Freud, Rogers o S. Juan Bosco, su fundador. Merece destacarse el capítulo en torno al cristianismo y desarrollo sexual (pp. 166-182).

Traducción lograda. Para ser perfecta, debiera aquilatar mejor algunos términos psicoanalíticos (pp.139,142...) y evitar el excesivo literalismo (pp.97,116...). Pensamos que la «Iglesia» debe transcribirse con mayúscula. De algunas citas se da la versión castellana; ¿por qué no de todas aquellas que ya existen?

En una obra de esta categoría ¿tienen razón de ser los dibujos ilustrativos? (pp.45,121,203).

Felicitemos a la Editorial Verbo Divino por haber ofrecido al público de lengua hispana un excelente instrumento para la reflexión y quehacer ético en un mundo plural. Nos deleitaría que prosiguiera su esfuerzo con otras traducciones de obras del mismo autor.

Lo recomendamos vivamente a profesores, educadores, padres de familia y parejas. Les ayudará a conquistar su libertad, a comprender su finitud y a abrirse a Dios, dador de porvenir.

Lluís DIUMENGE

Anselm GRÜN, *La mitad de la vida como tarea espiritual. La crisis de los 40-50 años*, Narcea, Madrid, 1988, 110 pp.

Postconcilio en un monasterio benedictino alemán. Los monjes viven la salida de numerosos hermanos, de gran valor, mayores de 40 años. El drama vivido les lleva a interrogarse sobre qué pasa al llegar a cierta edad. El fruto de su reflexión, a la luz de la mística de Tauler y de la psicología de Jung, nos es brindado por el presente libro.

Toda crisis debe ser vivida como gracia de Dios que actúa en la persona y le brinda la oportunidad de crecer. Conviene orillar las posibles escapatorias. Y afrontar esas crisis de fronteras que ponen al hombre ante su realidad: crisis de afectividad, de ministerio, de fe, de conciencia ante la muerte...

Jung, psicólogo de la 2ª mitad de la vida, ha comprobado que la mayoría de los problemas del hombre que ha pasado los 35 años son de naturaleza religiosa.

Castro Cubells, con su prólogo, sitúa al lector. Estas páginas reclaman un diálogo interior en clave de sinceridad. Para arriesgar la propia vida en su lectura. La cuestión trasciende los muros monásticos. Ayudará a quienes se cues-

tionan el sentido de la vida, de su continuidad y de su transformación.

Lluís DIUMENGE

Josep VIVES, «*Si oyerais su Voz...*», *Exploración cristiana del misterio de Dios*, Sal Terrae, Santander, 1988, 366 pp.

El subtítulo precisa la finalidad de la obra. Una exploración, no una explicación conceptual, acerca del misterio de Dios. Aproximación desde la experiencia y la mística. Puesto que no puede haber habla de Dios que no esté empapada de oración y adoración.

Recomendables por su diafanidad y exactitud los caps. primero y último. Dios como Misterio y necesidad de la muerte de toda idea de Dios surgida como objeto de la razón que ésta elabora para explicar el mundo.

La parte fundamental de la obra abarca cuatro núcleos. 1) En la Tradición judeo—cristiana aparecen los elementos que comienzan a configurar la imagen de Dios que se irá desplegando hasta la concepción cristiana de Dios. 2) Jesús y el Espíritu como nueva Revelación de Dios, como amor acogedor y solidario. 3) Auto—revelación de Dios acogida y proclamada por la Iglesia. 4) Crisis del sentido cristiano en la modernidad.

El último hito comienza con lo que parecería una reafirmación de la idea de Dios y de su función para explicar el mundo. Y acaba con la aparente autodisolución de la idea de Dios como creación humana, para poder ser verdaderamente divina.

Gracias a la lectura de estas páginas podemos solventar la dificultad que entraña hablar responsablemente de Dios. Ensayo teológico que merece ser leído.

Excelente recuperación del lenguaje cristiano sobre Dios. Orientará a quienes vacilan entre los vaivenes de la modernidad.

Lluís DIUMENGE

Carlos G. VALLES, *Por la fe a la justicia*, Sal Terrae, Santander, 1988, 214 pp.

«Por la fe establecieron la justicia». El cap. 11 de la carta a los Hebreos brinda una síntesis recapitulativa de toda la historia de la salvación. Confianza de que Dios está a nuestro lado y nos invita a luchar por la implantación de su reino de justicia.

El P. Vallés, desde la India, hace teología cristiana. Trata con Dios para ver las cosas como Dios las ve. Sus imágenes bíblicas, las parábolas de gracia y de fe, el anecdótico expresivo de la vida son otros tantos retazos de su inculturación.

La fe comienza con Abraham. Postula orar para creer. Vencer los obstáculos del pelagianismo y la sofisticación. Asumir el sufrimiento como visita de Dios. Para concluir en una fe que actúa en la justicia.

Libro convincente. Máxime para quienes, con el autor, viven la tensión entre la transformación de las estructuras y la conversión del corazón.

Lluís DIUMENGE

Francisco M. LOPEZ-MELUS, *Las Bienaventuranzas*, Sígueme, Salamanca, 1988, 598 pp.

Nos encontramos ante la última palabra de un especialista sobre el tema de la ley fundamental de la vida cristiana. Ha reelaborado totalmente un trabajo publicado hace ya un decenio.

A primera vista impresiona su enorme conocimiento bibliográfico sobre el te-

ma. Ya dentro de la lectura llega a percibirse con nitidez el código más conciso de la moral evangélica. Jesús revela lo que hay de más profundo en el corazón del hombre, aquello que más anhela. Más allá de los sistemas, de las ideologías o de las raíces de la modernidad.

El estudio aparece estructurado primordialmente en dos partes: temática general y análisis de cada bienaventuranza.

Jesucristo, en el sermón del monte, se manifiesta como el único camino, la verdad y la vida. El reconocimiento de nuestra pequeñez, junto al misterio de su Persona, nos llevará a comprometernos con los hombres en la paz y en la fraternidad, en la justicia y en el amor. Si el cristianismo no se vive así, en el abandono y en la pobreza, nuestro testimonio carecerá de base y será difícil comprenderlo y visibilizarlo.

De los once capítulos de la 2ª parte, cuatro son destinados a esclarecer la bienaventuranza de la pobreza, síntesis y clave para la comprensión de la totalidad.

La vivencia y actualización de las bienaventuranzas comprende la parte final. Jesucristo las encarnó en su devenir existencial. María, que nos precede en la peregrinación de la fe, ofrece en el Magnificat el cántico del alma henchida de agradecimiento. Celebra al Señor desde la pobreza. Las bienaventuranzas deben actualizarse en la vida del hombre y de la mujer de hoy. El Papa ha recordado a los jóvenes que en el evangelio de las bienaventuranzas hallarán «el sentido de la vida y la plenitud de la luz respecto a la dignidad y al misterio del hombre».

Obra sólida que debe leerse con hondura de reflexión personal y con proyección apostólica.

Lluís DIUMENGE

José Ignacio GONZALEZ FAUS, *La Interpelación de las Iglesias latinoamericanas a la Europa postmoderna y a las Iglesias europeas*, Fundación Santa María, Madrid, 1988, 161 pp.

El título sugiere el triple núcleo del libro: la postmodernidad como fenómeno sociocultural; su relación con la Iglesia-institución y la interpelación de las Iglesias latinoamericanas.

Desde una sintonía con la postmodernidad se pueden llegar a captar sus valores y amenazas. Sus experiencias constitutivas son la revolución imposible y la realidad sórdida. Las canciones de Joaquín Sabina aportan un buen material para la reflexión teológica.

El desencanto, propio de la postmodernidad, tiene su correlativo en la involución eclesial o *postvaticanicidad*. El cambio de rumbo que propugnó el Vaticano II entraña, en la hora presente, dificultades de gobierno, de enseñanza y de transmisión del Evangelio. La Iglesia — institución sufre tentaciones y vive de sugerencias peligrosas (pp.76-78) que pueden culminar en la quiebra de su misión evangelizadora y en la pérdida de la utopía evangélica. Todo ello es comprensible, por otra parte, porque el ser cristiano se debate siempre entre el realismo del hombre viejo y nuestra imposible posibilidad de hombres nuevos. Si la Iglesia no retoma la bandera de la utopía, en Occidente, no le quedará más tarea que la de ser una especie de aspirina que se consume únicamente cuando se cree necesitar.

En la interpelación de las Iglesias latinoamericanas el autor recurre a la experiencia testimonial y a la poesía de Mons. Casaldáliga. La teología de la liberación ayuda a descentrarse y a pensar en lo otro y en el otro. Para hablar de la justicia, desde la experiencia de la gratuidad. Si la postmodernidad sólo sirviera para que la Iglesia institucional empezara a desprenderse de sus divinas

palabras para hacerse más entrañablemente humana, habría que dar gracias a Dios. Desde su ser y su decir, América Latina nos interpela a cuantos presumimos de «primer mundo».

Libro de lectura agradable y con perspectiva lúcida. Modelo de un hacer teología desde las personas y los lugares donde Dios se manifiesta. Sus análisis, llenos de cordialidad, brotan «de un dolor compartido con muchos creyentes, y de un amor apasionado a la Iglesia» (p.105). Vivamente recomendable.

Lluís DIUMENGE

Jürgen MOLTSMANN, *Teología política, ética política*. Editorial Sígueme, Salamanca, 1987, 147 pp.

Este libro que nos presenta Sígueme de J. Moltmann, al igual que los que nos ha venido presentando en los últimos años, es un intento más de acercarnos al pensamiento de este autor y a las corrientes últimas de teología. En él, el autor se introduce en la teología política, terreno en el que reconoce la gran aportación de J.B. Metz, discípulo suyo, y tras unas auscultaciones a unos cuantos teólogos políticos y prácticas concretas en la política de los últimos tiempos, aporta su punto peculiar de ver esta realidad.

Moltmann, una vez más, se esfuerza en hacernos llegar el contenido puro y exigente del Evangelio, purificado de toda contaminación ideológica y oprimente. Su intento de Teología política va dirigido a hacer una crítica teológica de la «religión civil» de nuestra sociedad y, a la vez, tratar de liberar la fe cristiana de esta nueva cautividad de Babilonia (estado todopoderoso), para que de esa manera florezca la esperanza mesiánica. Esta Teología política de Moltmann está claramente marcada por su ubicación teológica; en ella, lo escatológico es fundamental, y en casi todas sus pági-

nas se deja ver con claridad esa visión esperanzada, pero tan realista a la vez, de este autor; esperanza que se funda no en un futuro por venir, sino en el futuro de Dios y de su salvación, que es reconocible para nosotros en el Jesús pobre, rechazado y crucificado por nosotros. El futuro de Dios —como dice el autor— nos mira no desde los sueños de futuro, sino desde el rostro del crucificado (donde hay sangre y lágrimas).

El libro se encuentra dividido en dos breves partes. En una primera (Teología política) el autor hace una exposición sobre lo que él entiende por Teología política y sobre sus desviaciones; en resumidas cuentas, hace un análisis sobre la situación política desde donde se hace teología; en un segundo momento (Ética política) pasa a derivaciones concretas de esa teología en la praxis, y para ello se sirve de temas tan actuales como los que hoy nos afectan: carrera de armamentos, distensión, lucha por los derechos humanos, preocupación ecológica...

J.R.ARCINIEGAS

Jorge SANS VILA, *Antología Vocacional*, Sígueme, Salamanca, 1987, 236 pp.

Por quinta vez, el autor nos visita con un libro sobre el tema de las vocaciones. En esta ocasión se hace ayudar por otros 21 amigos, para presentarnos, todos juntos, esa hermosa y variada «Antología Vocacional». En efecto, a lo largo de sus 46 capítulos, van apareciendo en escena personas de la vida diaria y ordinaria como tú y como yo. Eso sí, todos llevan en el cuerpo la alegría de vivir y la felicidad, serena o desbordante, de quien se sabe amado y llamado por Dios.

A través de sus páginas nos encontramos con la paz del monasterio y la sa-

biduría del monje —5 capítulos—, como nos llevan a misiones, o nos trasladan a América Latina para enseñarnos los diarios «agotadores» de varios sacerdotes. Todo ello sin olvidar escenas más cercanas de profesoras, estudiantes, padres de familia, Obispos... En fin, todo un abanico de situaciones unidas por el hilo conductor de la alegría, la felicidad y la paz, fruto de la entrega al Señor a través de los hermanos.

En el reparto del trabajo, el autor corre con la parte más importante —16 cap.— y la obra se completa con el resto de colaboraciones, nueve de las cuales terminan con otras tantas oraciones, escritas por Juan Pablo II, con motivo de la jornada mundial por las vocaciones (1979-1987).

Libro útil para descansar y meditar en cualquier situación de euforia o de desánimo, para jóvenes o «maduros», ya que a través de sus páginas nos acercamos a las situaciones más variadas de la vida.

José Ignacio CIORDIA

Yves CONGAR, *Llamados a la vida*, Ed. Herder, Barcelona, 1988, 192 pp.

El padre Congar es conocido ante todo como teólogo y por su aportación en este sentido a las decisiones del Vaticano II. Pero le gusta también expresarse como autor espiritual porque, dice, «la oración es, para mí, inseparable del trabajo teológico; es su otra cara». Esta obra es una recopilación de artículos publicados por este autor en diversas revistas de espiritualidad, agrupados en doce cortos capítulos densos y fervientes sobre los salmos, la liturgia, la palabra y el misterio de Dios, la vida en el Espíritu Santo... Todos nosotros estamos llamados a la vida con Dios y estas páginas no tienen otra finalidad que la de ayudar al lector a compartir cada

día esta vida, al lector como individuo perteneciente a una comunidad, no sólo de vida consagrada, sino también a todo tipo de comunidades de base y ecuménicas.

Juan GONZALEZ

Walter NIGG, *La esperanza de los santos*, Herder, Barcelona, 1988, 156 pp.

Los santos son el gran tema del destacado hagiógrafo suizo Walter Nigg. En sus escritos ha evitado las descripciones dulzónicas y abierto el camino hacia la comprensión de la verdadera naturaleza de los santos.

Las pautas de comportamiento de los santos tanto en su vida como en su muerte, de esto habla Walter Nigg en la primera parte.

En la segunda, analiza con detenimiento una de estas pautas: su esperanza ejemplar. A lo largo de los seis capítulos describe el autor la muerte de santos muy diferentes entre sí: la tranquila muerte del hermano Conrado o de Benito Labre, la muerte solitaria de Agustín y de Ignacio de Loyola, la muerte de martirio de Juana de Arco y de Tomás Moro, la dura y atormentada de Catalina de Siena, del hermano Claus y de Bernadita Soubirous, la serena despedida de Benito de Nursia y de Isabel de Turingia, la alegre partida de Teresa de Avila y Francisco de Asís.

La tercera parte extrae conclusiones. Es, siguiendo una tradición literaria que se remonta a la edad media, un «librito para bien morir» destinado a los hombres de nuestros días.

«La fe es una pasión del espíritu volcada a lo invisible», escribe Walter Nigg. En esta pasión se apoya este libro; pero también en la sobriedad y objetividad de un octogenario que ha estado a la cabecera de muchos lechos agonizantes y al pie de muchas tumbas.

Saturnino CORRAL

Andrew KNOWLES, *En busca de la fe*, Editorial CCS, Madrid, 1987, 128 pp.

En busca de la fe sitúa al lector ante los grandes interrogantes que la persona humana siente, y desde ahí le va llevando hacia los núcleos que le pueden aportar una apertura de respuesta. Siempre habrá que pararse ante el misterio de la fe que es don de Dios acogido libremente por el hombre.

El planteamiento de este libro es presentar al hombre de hoy lo esencial del cristianismo: el conocimiento de Jesús y del Dios de Jesús de Nazaret. Después vendrá la decisión personal de una mayor profundización y de una opción de fe.

Se hace la oferta de la Biblia desde una concepción amplia del cristianismo, una concepción ecuménica.

No hay en sus contenidos nada que oscurezca la fe católica, aunque alguna vez el lector pudiera pensar y esperar cosas más concretas desde la confesión católica.

La presentación y riqueza de ilustración hace del libro algo ameno y competitivo con las más modernas técnicas de imprenta.

El presente libro es el primer número de la colección *La fe cristiana* que ha tenido una enorme difusión en lengua inglesa e italiana.

Saturnino CORRAL

Gérard BESSIERE, *Préstame tus ojos*, (vol.II) Ed.Sígueme, Salamanca, 1988, 196 pp.

Hay libros que están hechos para leer y otros, además, para meditar. Es el caso de *Préstame tus ojos*. El subtítulo expresa esta circunstancia y pone al lector en un ánimo muy particular: *diario de un peregrino maravillado entre abismos de sombra y de luz*.

Es un diario. G. Bessière introspecciona una y otra vez en sus propios sentimientos, afectos, alegrías y sombras interiores. Su cuaderno de notas se abre al lector para que pueda ver su alma de niño aflorar en cada línea.

Es un libro de peregrinajes. G. Bessière recorre los caminos de Francia tropezando con lugares, cosas, gatos y flores..., pero sobre todo con personas. Niños, jóvenes, hombres, mujeres y ancianos. Su mirada (y su bolígrafo) se deposita sobre el corazón de cada encuentro. El lector queda impresionado por la finura de su observación y por el amor de cada encuentro. G. Bessière viaja en el ahora (1984-1988) y viaja al pasado. Sus recuerdos personales afloran al libro, pero sin nostalgia, como guía de futuro. Porque éste es un libro de esperanzas.

Es un libro de rostros. Rostros de personas. Rostros largamente mirados, de años de presencia. Rostros fugaces en el Metro, en las estaciones de tren y de autobús, rostros en autobuses y trenes, rostros en las calles, en los hospitales y en las iglesias. G. Bessière se deleita en las miradas y en las sonrisas (todas las sonrisas del mundo están en este libro).

Es un libro de oración. La respiración de G. Bessière, según él mismo dice. La experiencia profunda de un creyente que se hace oración con los Salmos, con una palabra del Evangelio, con la expresión sencilla del que se sabe en manos del Dios en quien confía.

Préstame tus ojos es un libro para meditar. Para leer despacio. «Una página cada día, todo lo más dos las vigilias de fiesta», como dice en la presentación Jorge Sans Vila, que además ha hecho una excelente traducción. El propio G. Bessière le dedica estas líneas en la página 85: «*Me resulta agradable pensar con una amistad matizada de ternura en quienes han recreado estas páginas con*

lenguaje castellano cuya elegancia no deja de admirarme. ¡Cuántas horas dedicadas a revivir conmigo los episodios serios y sencillos de mi existencia! Me han dado vida a otra sensibilidad, me han hecho nacer a otro mundo. Leyendo las páginas de esta traducción tan hermosa y tan íntima, me parece estar viviendo en esa tierra amada hacia la cual se vuelve mi mirada.»

Angel DIAZ

NANDO *El año litúrgico en comics. Ciclo C*, PPC, Madrid, 1988.

Este no es un libro para leer, es un plano para caminar, así advierte un cartel al comienzo del libro. Luego el libro se transformará en un medicamento: *LITURGOCOMICINA*, con prospecto y todo.

En realidad se trata de los interesantes monos a los que ya nos tiene acostumbrados Nando.

Cuatro páginas por Domingo. Cada Domingo repite el mismo esquema de presentación. Primero un resumen (dos o tres frases) de cada una de las lecturas. Una viñeta pone el contrapunto a los textos. En las dos siguientes páginas el autor desarrolla, en un comic, lo que para él resulta central del mensaje de las lecturas. Cuarta página: *Mensaje*. En una viñeta y algunas frases con enjundia vuelve a resumirnos las cuatro páginas. A todo esto es necesario añadir el friso de la parte baja de las hojas. Desde la primera página a la última, Nando nos presenta toda una galería de personajes y personajes (sus personajes). Cada cual, a su modo, va comentando lo que es la trayectoria del año litúrgico. Muy interesante.

Es un libro interesante y sobre todo práctico. Copio del prospecto: *INDICACIONES: Fundamentalmente indicado en el síndrome alérgico agudo a la litur-*

gia oficial y en los trastornos del metabolismo espiritual. También es eficaz en todos los procesos de acción pastoral: parroquias, catequesis, colegios, grupos..., en las afecciones caracterizadas por depresión, fatiga o inapetencia, y como profilaxis y tratamiento de las celebraciones comunitarias.

Puesto en cristiano todo esto, podríamos decir que muy pronto en las hojas que se reparten los Domingos a la puerta de las Iglesias veremos este libro desguazado. Semana a semana las cuatro páginas correspondientes, se repartirán a cada feligrés para que reflexione a la vez que se dibuja una sonrisa en su cara. Sin duda lo que ha pretendido el autor. En las catequesis —y si no al tiempo— para explicar tal o cual pasaje bíblico se recurrirá a recortar alguna página de este libro. En los colegios, en los grupos de jóvenes, ... el recorta—y—pega comenzará sin tardar.

Como el humor no está reñido con cierta clase de seriedad, hay que decir que éste es un libro serio. Es decir, es un libro que reflexiona seriamente sobre cada Domingo, que no se anda por las ramas. Las observaciones que se desprenden de cada página, de cada viñeta, llevan detrás un estudio y una reflexión que no debería caer en saco roto, debido al envoltorio. Ya no es ninguna novedad la presentación de lo religioso en comics, por eso que —quizá— no sea muy necesaria esta observación. Nos ha parecido entrever entre globos, monos y frases más o menos desarregladas, los comentarios de gente muy sesuda en esto de la hermenéutica y la exégesis bíblica. Puede que *El año litúrgico en comics* sea una llamada de atención a párrocos, maestros, catequistas, etc., a leerse las fuentes de los libros como sin duda ha hecho Nando. Entonces el éxito del libro sería completo. Me parece.

Angel DIAZ

VV.AA. *Fe cristiana y sociedad moderna* (Tomos 8, 14, 16, 23) Ediciones S.M., Madrid, 1987.

La editorial S.M. continúa ofreciendo nuevos volúmenes de esta meritoria colección de artículos y estudios sobre los más variados temas para contribuir a un diálogo fructífero entre el cristianismo y el pensamiento de nuestro tiempo, entre la fe y la cultura. Con esta biblioteca está realizando una excelente presentación actualizada de los grandes temas que han preocupado a los hombres a lo largo del tiempo. Se echa de menos una mayor presencia de autores españoles, pero esto es comprensible si tenemos presente que se trata fundamentalmente de una obra de traducción de los excelentes trabajos publicados primeramente en alemán y destinados por lo tanto a una cultura y una mentalidad típicamente centroeuropea.

El tomo 8 ofrece un conjunto de artículos centrados en el mundo del trabajo. Comienza el tomo con el artículo *Formación* (Joaquín García Carrasco) en el que se destaca este concepto desde diferentes perspectivas. El siguiente estudio *Rendimiento y ocio* (Heinrich Rombach) se ocupa de delimitar el problema, presentando también sus aspectos históricos y sus raíces antropológicas para concluir con nuevas perspectivas de futuro. El tercer artículo *Acción y contemplación* (Alois Halder) intenta situar los dos términos del problema desde una perspectiva histórica para justificar la postura cristiana que desde la Edad Media insiste en el valor de la contemplación cristiana sin desprestigiar la actividad. El último artículo está dedicado al *Trabajo* (Günter Brakelmann), en él se insiste en el trabajo como humanización, como emancipación, además se expresa la responsabilidad de la Iglesia y se defiende la postura de un realismo cristiano. A este artículo se ha añadido una *Nota sobre la «Laborem exercens»* de Luis González—Carvajal.

El tomo 14 presenta los diferentes estudios en torno al problema de la legitimidad y el sentido de la autoridad y el poder. El tomo comienza con un estudio sobre la *Autoridad* (Karl Rahner) y ofrece un planteamiento general del tema desde la filosofía y desde la teología. El segundo artículo Soberanía—Poder—Violencia (Manfred Hättich) sitúa su punto de partida en los profundos cambios de nuestro tiempo, ya sea en lo social, en lo cultural o en los valores. Sigue a continuación una fenomenología y una ética del poder y de la soberanía. Se completa el enfoque del problema aportando la perspectiva antropológica cristiana. Culmina el artículo disertando sobre la delimitación y legitimación de la violencia. El último artículo del tomo *Revolución—Resistencia* ofrece un desarrollo histórico del problema a los que añade una síntesis de las discusiones contemporáneas más actuales.

El tomo 16 tiene un contenido fundamentalmente ético, aunque en dos partes claramente diferenciadas: una referida a la desviación y a la norma y una segunda parte en torno a actitudes cristianas fundamentales como son la solidaridad, el amor y el desprendimiento. El primer estudio *Desviación y norma* (José M^a Fernández—Martos) se ocupa del tema desde un planteamiento psicológico y psiquiátrico. El estudio siguiente, *Minorías, grupos marginales e integración social* (Gerfried Hunold, Wilhelm Korff) ofrecen un tratamiento sociológico al que añaden una valoración ética. El estudio *Solidaridad y amor* (Knud E. Logstrup) relaciona estas dos actitudes fundamentales y, aunque reconoce que nuestro mundo es cada vez más insolidario, considera que cada vez son más necesarias estas actitudes para la construcción de la sociedad humana. Acaba el tomo con el artículo *Interés y desprendimiento* (Albert Raffelt) estudiando, por una parte, la categoría del interés y su importancia en nuestro mundo y a la vez defendiendo el des-

prendimiento como una categoría fundamental de la antropología, la moral y la espiritualidad cristianas.

El tomo 23 ofrece una serie de estudios sobre cuestiones fundamentales para el hombre, esto es, sobre la esperanza y la salvación. El primer artículo *Tradición progreso* (Max Seckler) contiene un análisis de estos términos y su crítica hasta armonizarlos por medio de una hermenéutica dialéctica. El estudio *Utopía y esperanza* (Lou H. Silberman, Heinrich Fries) presenta los aspectos históricos del problema para aportar en una segunda parte las consideraciones teológicas. En estos artículos se destacan la visión utópica de Tomás Moro, la esperanza de Ernst Bloch, y además la esperanza bíblica que culmina con la resurrección de Jesús. A continuación en la *Historia del mundo e historia de salvación*, Golo Mann reflexiona sobre el sentido de la historia y Karl Rahner sobre las diferencias y las convergencias entre la historia de los hombres y la historia de la salvación. Concluye el tomo con el artículo *Reconciliación y redención* (Paulus Engelhardt) un estudio, en cierto modo, resumen de todo lo anterior que propone la reconciliación como don y tarea.

J.M.

C.E. LOUGHLIN, J.H. SUINA, *El ambiente de aprendizaje: Diseño y organización*, MEC—Morata, Madrid, 1987, 270 pp.

Esta obra presenta un completo panorama de ideas y estrategias para hacer frente a los comunes y numerosos problemas que plantea la disposición del ambiente escolar.

Asimismo contribuye a reafirmar, de un modo práctico y comprensible, la importancia crítica del enseñante y el profesionalismo inherente al papel del docente.

LOUGHLIN y SUINA resaltan cuatro áreas en las que efectuar cambios eficaces: la organización del espacio, la dotación del aprendizaje, la disposición de los materiales y la organización para propósitos especiales.

El texto posee numerosas ilustraciones y anécdotas que proporcionan ejemplos concretos de principios ambientales en acción. Asimismo se ofrece al lector una lista, especialmente útil, sobre problemas frecuentes en el aula que han sido identificados por los propios enseñantes.

A través de la aplicación, en la práctica docente, de los principios ambientales que aquí se propugnan, los profesores podrán estimular en los niños el empleo de destrezas, comunicar límites y expectativas y facilitar cualquier actividad de aprendizaje.

R.S.

J.GIMENO SACRISTAN, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, Morata, Madrid, 1988, 415 pp.

La calidad de la educación se relaciona con los contenidos del *curriculum* en un sentido amplio, cuya significación pedagógica real depende de las prácticas a través de las que se plasma en las aulas. Muchas ideas o principios se trasladan a la realidad escolar al orientar las acciones que sirven para desarrollar los *curricula*. La renovación pedagógica exige replantear la interacción entre contenidos de la escolaridad, ideas o principios pedagógicos y prácticas escolares. El *curriculum se convierte así en un campo privilegiado para analizar la interacción entre la teoría y la acción en educación, entre las aspiraciones y la práctica*.

Si los más directos destinatarios del *curriculum* son los alumnos, el profesor es su primer receptor. A través de la mo-

delación de su pensamiento y de su práctica profesional es como un proyecto educativo se hace o no realidad, se enriquece o se deforma. La profesionalidad del docente y la renovación pedagógica son incomprensibles sin una referencia a los códigos que, más o menos implícitamente, dan forma a la práctica escolar.

Entre nosotros esas interacciones tienen una dimensión política muy evidente, gracias a los mecanismos de intervención existentes.

La obra de J.GIMENO SACRISTAN supone una reflexión acerca de cómo los diversos agentes moldeadores del *curriculum*, no sólo los profesores, se proyectan en la práctica.

R.S.

Cristina AGOSTI, *El niño, el mundo sonoro y la música*, Marfil, Alcoy, 1988, 119 p.

Este libro es fruto de una decena de años de investigaciones sobre la Pedagogía musical, realizadas en medios muy diversos (escuelas maternas y primarias, guarderías, M.J.C. —Maison des Jeunes et de la Culture—, centros de minusválidos motóricos, etc.) con niños entre tres meses y trece años.

Proponemos una toma de conciencia del medio sonoro, de los parámetros del sonido, del silencio y del movimiento corporal, insistiendo en el papel del juego, de lo imaginario, del grafismo, de la voz y de la construcción de objetos sonoros.

Pensamos que hay que vivir situaciones sonoras antes de analizarlas, lo que permite pasar del estadio de la manipulación pura al de la utilización consciente del objeto sonoro, y que este proceso permite alcanzar un mayor dominio de sí mismo y una mejor socialización.

Si hemos dado aquí un gran espacio a la reflexión teórica, está aclarada con numerosos ejemplos, que no son recetas, sino ilustraciones de situaciones. Este libro se dirige a los maestros (de escuelas infantiles preescolares, de ciclos inicial y medio), a los psicólogos, a las puericultoras, a los animadores y, en general, a todos los que se interesan por los niños, y nuestros ejemplos musicales pueden ser comprendidos sin ningún conocimiento teórico previo.

R.S.

Hans AEBLI, *Doce formas básicas de enseñar*, Narcea, Madrid, 1988, 350 pp.

La idea rectora de *Doce formas básicas de enseñar* es práctica: transmitir a quienes se inician en la profesión docente algunos principios fundamentales de la enseñanza cuyo seguimiento es necesario y útil. Las investigaciones que se presentan vienen siendo avaladas por el ejercicio diario durante años.

Junto a esta finalidad práctica se persigue una meta exigente. La formación del profesorado no consiste sólo en ofrecer unas cuantas reglas para dar clase; hay que conocer los complejos procesos psicológicos que se producen en el alumno —y entre alumno y profesor— en la hora de clase, para lograr en esa acción conjunta el *aprendizaje*. El autor desconfía de la contraposición entre la teoría y la práctica en didáctica. Sólo una mala teoría se contrapone a una buena práctica y sólo una práctica mediocre y unilateral se opone a una teoría bien fundamentada. Una visión clara de lo esencial en el aprendizaje permite al profesor ajustar su actuación a los hechos psicológicos.

Los capítulos se articulan, pues, en una parte psicológica y otra didáctica, consiguiendo así mostrar las conexiones entre los procesos que se desarrollan en la enseñanza.

El apoyo en la psicología de *Jean Piaget* y su empeño de partir de la *experiencia* de la vida diaria hacen del sistema del profesor Aebli una fuente de fundamentación teórica y reflexión a la vez que una ayuda imprescindible para los diversos niveles educativos, desde el primario hasta el universitario, dado que, aunque varíen los contenidos, los procesos de aprendizaje son los mismos en todos ellos.

Narrar y referir, mostrar, contemplar y observar, leer con los alumnos, escribir y redactar, elaborar un curso de acción, construir una operación, formar un concepto, construcción solucionadora de problemas, elaborar, ejercitarse y repetir, aplicar son las doce formas básicas que constituyen esta original didáctica.

R.S.

Raymond BATTEGAY, *Diccionario de psiquiatría*, Herder, Barcelona, 1989, 679 pp.

La evolución de las corrientes psiquiátricas requería hoy una obra que recogiera el ancho panorama de enfoques y métodos. En ella, Battégay y colaboradores ordenan conceptos básicos de la psicopatología, así como de psicoterapia, la neurosis, psicosis, los trastornos cerebrales y orgánicos; no se olvidan los aspectos sociales de la psiquiatría.

En cada uno de los conceptos, elaborados por otros tantos especialistas, aparecen los antecedentes históricos y su evolución; se clasifican rigurosamente las distintas sintomatologías y la etiología de cada situación; se trazan las líneas de la diagnosis y se dibujan los trazos de la terapia. Todo ello permite la lectura fácil y sistemática, así como la referencia a otras fuentes bibliográficas.

Podemos hallar ciento cuarenta y dos términos o entradas, seguidas todas

ellas de términos clave que dan una visión sintética del tema. Su tratamiento es global, lo cual permite ampliar el marco de referencia sin exclusividad de orientación. Esto permite una lectura precisa y rica en matices, pese a la síntesis y gracias a ella misma.

La obra, magnífica en su conjunto, resulta de gran utilidad para psiquiatras, psicólogos y para toda persona que sienta la curiosidad científica por el conocimiento de la persona y de la compleja trama que rige su funcionamiento mental y psíquico.

J.M^a MARTINEZ

Anastasio OVEJERO, *Psicología social de la educación*, Herder, Barcelona, 1988, 378 pp.

La psicología social requería un trabajo sistemático, ya que son muchas las relaciones que existen entre ambos campos de la ciencia pedagógica. La reunión de un grupo de alumnos en un centro, así como en una clase, se ve sometido a estructuras y fenómenos peculiares; el profesor debe conocerlos desde la psicología social para regular la marcha de individuos y grupos. La psicología de los grupos tiene su propio vocabulario y su propia realidad. La imitación, la cohesión grupal, el ejercicio de liderazgo, las diversas formas de trabajo —individual, grupal, cooperativo— regulan, con frecuencia, el rendimiento escolar y el bienestar de los individuos, así como su crecimiento en ese fenómeno básico de la socialización. De ahí que se señalen como tan importantes el conocimiento y la acción eficaz en situaciones grupales conflictivas o del dinamismo educativo.

En esta obra se hallan, bien sintetizados, los conceptos y las orientaciones prácticas. Teoría de grupos, de procesos, de regulación grupal... vienen de la mano con indicaciones pedagógicas de gran interés y de cuya lectura podrán los educadores

extraer una gran riqueza para su buen ejercicio docente.

J.M^a MARTINEZ

A.J.COLOM y colaboradores, *Modelos de intervención socioeducativa*, Narcea, Madrid, 1988, 304 pp.

La sensibilidad actual nos hace extender el término «educación» a diversos ámbitos, fuera del contexto escolar. Son muchas las situaciones y las personas que requieren especial atención: Tercera Edad, Drogodependencia, Educación Ambiental, Mass Media... y a todos ellos dirige el autor y sus colaboradores una atención especial.

Las instituciones sociales también ofrecen grandes posibilidades educativas para distintos sectores de población, ya se encuentre ésta en edad escolar o en situaciones extraescolares. Los Museos, las Bibliotecas, la Prensa... son otros tantos lugares de educación, muchas veces alejados de la sensibilidad ciudadana y cuya recuperación se hace labor de urgencia.

Todas las formas de educación social las presentan los autores como un intento de mejora de la vida social y personal, así como de crear un sentido de justicia social al que no puede quedar ajena nuestra sociedad. El enfoque técnico de la obra tiene como centro conseguir acciones eficaces en beneficio de cuantos necesitan la asistencia cultural. Por tanto, toda institución educativa tiene un papel socializador y educativo al mismo tiempo.

Son muchos hoy los educadores de calle, los de Tercera Edad, los que trabajan con cualquier tipo de drogodependencia, los pedagogos de empresa... pues todos ellos pueden encontrar en esta obra argumentos técnicos y prácticos para mejorar su meritoria acción educativa y social.

J.M^a MARTINEZ

Viktor E. FRANKL, *La voluntad de sentido*, Herder, Barcelona, 1988, 300 pp.

La psicoterapia actual cuenta con una de las figuras más significativas tanto en el campo de dicha especialidad como en la orientación que da al hombre actual, con frecuencia carente de sentido en su trabajo y en su vida. La constatación de la pérdida de sentido lleva a Frankl a formular la pregunta sobre la neurosis que no procede de causas psicóticas ni neurológicas; su respuesta se centra en la «neurosis nógena», es decir, en aquella que tiene como etiología la falta de significados del existir.

Cuando el hombre no ve razón a su existencia, entra en la enfermedad neurótica.

Todo el trabajo de Frankl consiste en ayudar al cliente a encontrar —no a darle— el sentido de su propia vida y de su trabajo y sufrimiento; la «logoterapia» que Frankl crea es un modo de tratamiento de la angustia que la falta de sentido origina. En su técnica, la «intención paradógica» ayuda a la persona a predecir la angustia de la angustia y a manipular las defensas de modo consciente, de tal forma que el hombre se permita a sí mismo ir en busca de sentido.

Junto a la obra de Frankl *El hombre en busca de sentido*, la presente obra reúne una serie de conferencias del autor; en todo momento, Frankl se muestra un perfecto conocedor del sufrimiento humano, un entusiasta de las posibilidades de superación de la persona, y un hombre que coloca en la raíz del sentido de la vida el aspecto trascendente de la misma. «La persona no se comprende a sí misma sino desde el punto de vista de la trascendencia»; cuando el hombre se pregunta por el sentido de la vida, afirmará con Einstein, es ya religioso.

Esta obra merece su lectura tanto para el psiquiatra, el psicoterapeuta, como

para toda persona que desee tomar en su propia conciencia el significado más profundo de su existencia.

J.M^a MARTINEZ

David de PRADO, *Técnicas creativas y lenguaje total*, Narcea, Madrid, 1988, 223 pp.

La educación infantil requiere una gran imaginación por parte de los educadores. En esta obra, el autor ofrece la oportunidad de sentirse creativo para hacer creativos a los niños de preescolar y primeros cursos de EGB. En su intención se ponen los objetivos: estimular la creatividad, iniciar en el sentido metafórico, dar libertad y alegría a los niños en sus primeros pasos de aprendizaje.

Tras unos principios básicos, se inicia toda una panorámica de actividades basadas en el juego, en la solución creativa de problemas, en la creación de situaciones imposibles y de transformación de objetos. En el cuento imaginario, en la canción y psicomotricidad, en la relajación, etc., se pueden encontrar numerosas sugerencias de desarrollo de la creatividad. Y todo ello no sólo con el simple pretexto de entretener, sino con la sana intención de educar la inteligencia divergente, esa forma de solucionar problemas y situaciones partiendo de la realidad creativa de cada niño y de su necesidad de educación en el factor quizá más olvidado: la divergencia y creatividad.

El libro puede ser de gran interés para educadores de niños pequeños. Si alguna observación se le pudiera hacer, sería el olvido del autor de alguna obra que podría haber incluido en su Bibliografía.

J.M^a MARTINEZ

Carlos ROSALES, *Didáctica. Núcleos fundamentales*, Narcea, Madrid, 1988, 240 pp.

La Didáctica sigue teniendo sus necesidades de tratamiento, cada vez con matices más cercanos al enfoque científico. Como actividad humana, se desarrolla en un contexto sociocultural, sometida a las variaciones de cada época; hoy quiere manifestar secuencias lógicas y desarrollo científico que faciliten su propia definición como ciencia.

Consciente de este primer planteamiento, el autor estudia los aspectos más sobresalientes del tema: la planificación, en sus dimensiones de trazado de objetivos y actividades fundamentales; los contenidos, tal como los enfoca el materialismo y según las modalidades de la didáctica sistemática; el educador, al que acompañan las consideraciones de su función tanto de cara a la materia que imparte como a los aspectos de la interacción educativa según diversos códigos de comunicación; y la evaluación de procesos y resultados, tendente ésta a la valoración investigadora.

Todo el conjunto de la obra nos introduce en el campo de la metodología, u organización de actividades integrantes del hecho docente-discente. De su lectura, el educador podrá extraer un estudio sistemático y numerosas sugerencias para su perfeccionamiento profesional.

J.M^a MARTINEZ

Emilia CURRAS, *La información en sus nuevos aspectos. Ciencias de la Documentación*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1988, 307 pp.

Documentarse es conseguir información, obteniéndola a partir de una rea-

lidad —algo «de suyo»— que como objeto, o sea, según su «estar ahí», se define por caracteres espacio-temporales, mas como documento fue producida con intención de informar, y de suyo —con raíz en su misma constitución— informa a través de sus propias características: ofrece en ellas algún mensaje, núcleo de significado o representación desde el cual surge el conocimiento. Hoy no se recibe tan sólo información documental por lectura de mensajes escritos, sino también, en aspectos variados y poderosos, de forma intuitiva, por aplicación de medios audiovisuales; y con alcance informativo mayor, apenas comparable en su poder y eficacia de síntesis, tal información resulta de procesos matemáticos que el ordenador lleva a término según programaciones introducidas por la mente humana.

La articulación problemática de elementos y procesos insinuada aquí, como tema de la información hecha posible y efectiva al captarse los mensajes de los documentos, aparece en el libro de Emilia Currás de manera clara y operativa, desde los datos y preguntas hasta los criterios de solución y las respuestas de cuestiones principales.

Si en ciertos lugares hay falta de precisión, es justo reconocer la coherencia global no sólo de cada capítulo, sino también a propósito de toda la temática, bajo los múltiples aspectos considerados por la autora, que relacionan lo más significativo del documento y la Biblioteconomía a la luz de la historia y según interpretaciones actuales, la base epistemológica de los planteamientos, el sistema como noción y como realidad en el ámbito de la documentación, los criterios y técnicas de Taxonomía, la información documental vista desde sus presupuestos teóricos, y en su his-

toria y su realidad vigente; las implicaciones éticas y jurídicas de esa misma información; y, en fin, la presencia humana, raíz de la documentación al serlo de los procesos informativos, pero origen también de la consiguiente problemática sobre posibilidades valiosas y riesgos, unas y otras de enorme magnitud y alcance.

Resulta pedagógica la forma, clara y asequible, de exponer E. Currás las distintas cuestiones, en particular con

esquemas de comprensión fácil y la mayoría de las veces decisiva. Además, a nivel de fundamentación y sentido primordiales, es pedagógica la síntesis que la autora nos ofrece: todo lleva aquí a asimilar según los valores y la trascendencia humana la ingente y cada vez mayor información documental disponible en nuestro mundo, para así, no sólo pervivir en la historia, sino también realizarnos humanamente.

Jaime CASTAÑE CASELLAS